



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9793^a sesión

Jueves 21 de noviembre de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidencia:</i>	Sr. Kariuki	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Argelia	Sr. Yahiaoui
	China	Sr. Geng Shuang
	Ecuador	Sra. Barba Bustos
	Eslovenia	Sr. Ponikvar
	Estados Unidos de América	Sr. Wood
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Rivière
	Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
	Japón.	Sr. Mikanagi
	Malta	Sr. Camilleri
	Mozambique	Sr. Buanahagi
	República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
	Sierra Leona	Sr. Scotland
	Suiza.	Sr. Hauri

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-35933 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Türkiye.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a las siguientes exponentes: la Enviada Especial Adjunta del Secretario General para Siria, Sra. Najat Rochdi; la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu; y la Directora General de Madaniya, Sra. Sawsan Abou Zainedin.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. Rochdi.

Sra. Rochdi (*habla en inglés*): Es un honor para mí informar al Consejo de Seguridad en nombre del Enviado Especial Pedersen, que se encuentra en Siria en estos momentos y se reunirá con el Gobierno sirio en los próximos días. Estuvo en Astaná la semana pasada para reunirse con los interlocutores, que se reúnen en el formato de Astaná. Desde entonces, ha estado en la región para mantener numerosos contactos de alto nivel.

Un número cada vez mayor de sirios se encuentran atrapados en un implacable ciclo de violencia y sufrimiento y se ven obligados a huir de sus refugios, que ahora son objeto de ataques, tanto dentro del país como más allá de sus fronteras. A medida que disminuye la asistencia humanitaria y se intensifican la retórica y las acciones hostiles, los sirios se ven abocados a condiciones cada vez más precarias e insostenibles. Está claro que la prioridad inmediata para Siria es la reducción de las tensiones. El país está siendo azotado por las implacables tormentas del conflicto regional y las crecientes oleadas de conflicto dentro de sus propias fronteras. Este año va camino de ser el más violento desde 2020, y en el horizonte se vislumbra una devastación aún mayor. Es necesario que los agentes influyentes adopten medidas decisivas para evitar que Siria se vea arrastrada a una conflagración mayor.

Una vez más, los ataques aéreos israelíes contra Siria han aumentado considerablemente, tanto en frecuencia como en alcance. Ayer mismo vimos decenas de muertos a causa de un ataque cerca de Palmira, probablemente el ataque israelí más mortífero en Siria hasta la fecha. Israel afirma que sus ataques se dirigen contra objetivos vinculados al Irán, Hizbulah o la Yihad Islámica Palestina. Sin embargo, hemos visto una vez más bajas civiles, entre otros, víctimas de intensos ataques llevados a cabo en zonas residenciales en el corazón de Damasco. También se ha visto afectada la infraestructura civil, entre otras cosas, puentes, carreteras y pasos fronterizos oficiales y no oficiales, en algunos casos por tercera vez. Esto ha dificultado aún más el paso de los civiles que huyen de la violencia en el Líbano y también ha causado graves perturbaciones en las importaciones y exportaciones esenciales, que ahora se han reducido entre un 40 % y un 50 %. Los precios de la gasolina y los artículos de primera necesidad se han incrementado vertiginosamente, dejando a las personas más vulnerables en una situación precaria.

También nos preocupa la situación volátil en el Golán, causada por las continuas violaciones del Acuerdo sobre la Separación entre las Fuerzas Israelíes y Sirias de 1974. El Secretario General Adjunto Lacroix presentará información más detallada al Consejo el mes que viene. Sin embargo, permítaseme hacerme eco del llamamiento del Secretario General a las partes para que respeten los términos del Acuerdo y eviten cualquier nuevo recrudecimiento a través de la línea de alto el fuego. También hemos recibido informes de ataques con cohetes y drones desde territorio sirio hacia el Golán sirio ocupado por Israel. Los medios de comunicación estatales sirios informan de que las defensas antiaéreas sirias también han interceptado misiles israelíes en algunos casos. Paralelamente, los Estados Unidos llevaron a cabo ataques contra lo que describieron como milicias respaldadas por el Irán, en respuesta a ataques armados con drones contra sus bases en el noreste de Siria.

Mientras tanto, desde la anterior sesión informativa (véase S/PV.9759), el noreste de Siria ha vivido un gravísimo recrudecimiento durante 2024. El 23 de octubre, tras un atentado terrorista cerca de Ankara que causó bajas civiles, Türkiye lanzó un ataque de varios días dentro de Siria contra objetivos del Partido de los Trabajadores del Kurdistán y las Unidades de Protección del Pueblo. Estos ataques causaron bajas civiles y afectaron o dañaron gravemente infraestructura civil crítica. Las Fuerzas Democráticas Sirias afirmaron haber matado a

soldados turcos en ataques contra posiciones turcas en Siria, y también se informó de zonas civiles que fueron objeto de ataques con cohetes de las Fuerzas Democráticas Sirias.

La violencia sigue alcanzando niveles preocupantes también en muchos otros lugares. El noroeste de Siria se enfrenta a un preocupante repunte de los ataques gubernamentales con drones y artillería, junto con numerosos atentados en los que participa el grupo terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, que figura en la lista del Consejo de Seguridad. Ese nuevo ciclo de violencia también ha causado bajas civiles, nuevas oleadas de desplazamientos y daños a la infraestructura civil. En el sur, Deraa también ha seguido sufriendo una gran inestabilidad. Además, los atentados del grupo terrorista Estado Islámico en el Iraq y el Levante, incluido en la lista del Consejo de Seguridad, han ido en aumento en la región del desierto central.

Es evidente la urgencia de un alto el fuego en Gaza y el Líbano, así como del respeto de la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria y, de hecho, de todos los Estados de la región. Junto a la necesidad de una distensión regional, urge trabajar por un alto el fuego a nivel nacional en Siria, en consonancia con la resolución 2254 (2015), y un enfoque cooperativo para hacer frente a los grupos terroristas incluidos en la lista del Consejo de Seguridad. Reitero el llamamiento del Secretario General a todas las partes para que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, según proceda. Permítaseme también condenar enérgicamente todos los ataques que se han registrado, que suponen daños para los civiles y la infraestructura civil.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) informa de que más de medio millón de personas han huido de los ataques aéreos perpetrados por Israel en el Líbano y han cruzado a Siria desde finales de septiembre, y sigue habiendo una corriente constante de desplazamientos. Aproximadamente el 63 % son sirios, la mayoría mujeres y niños. Reiteramos nuestra esperanza de que todas las partes interesadas comprendan que se trata de un momento crítico para actuar de forma responsable y constructiva en materia de protección y medios de subsistencia.

En cuanto a la protección, hay que proteger a todos los sirios estén donde estén —tanto a los que se han quedado fuera como a los que han llegado recientemente, en su mayoría en condiciones adversas, y a los que han permanecido en el país durante todo el conflicto. Nos

hacemos eco una vez más del agradecimiento expresado por el Alto Comisionado Grandi al Gobierno sirio por haber mantenido las fronteras abiertas para todos, simplificado los procedimientos y permitido una presencia de supervisión del ACNUR en las fronteras. Se debe garantizar la seguridad de todos los que llegan desde el Líbano, tanto en el cruce como después mientras se desplazan por Siria, por parte de todas las autoridades y de las autoridades *de facto*. Esperamos que se produzcan avances en todos los aspectos relacionados con la protección. Cuanto más presentes y activos puedan estar las Naciones Unidas y otros agentes sobre el terreno, más confianza infundirán.

En cuanto a los medios de subsistencia, recordemos que, incluso antes de la afluencia más reciente de medio millón de personas, 16,7 millones de sirios ya necesitaban asistencia humanitaria —la cifra más alta registrada desde que comenzó el conflicto. Doy las gracias a todos los donantes que han brindado su apoyo y subrayo que los donantes deben aportar más, tanto para el llamamiento humanitario de emergencia como para las actividades de recuperación temprana, en todas las zonas de Siria. Ambos enfoques son esenciales y se apoyan entre sí: uno no sustituye al otro. Permítaseme señalar también que las Naciones Unidas y sus asociados acaban de lanzar una estrategia de recuperación temprana para 2024-2028 con el fin de apoyar la creación de resiliencia a largo plazo y hacer frente a la actual crisis humanitaria en el país. Permítaseme también señalar la importancia crítica que reviste el trabajo activo de los Estados sancionadores para mitigar todos los efectos adversos, en particular en forma de exceso de celo en el cumplimiento. Permítaseme también acoger con satisfacción la decisión del Gobierno de Siria de prorrogar tres meses más el permiso para que las Naciones Unidas utilicen los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai; ese permiso sigue siendo fundamental para llegar a los necesitados en el noroeste de Siria.

Siria sigue sumida en un profundo y activo estado de guerra y división. Muchos millones de sirios siguen fuera de su país o luchando por sobrevivir en un complejo panorama de autoridades *de facto*, ejércitos extranjeros, agentes armados no estatales y grupos terroristas incluidos en la lista. Más de 100.000 de sirios siguen detenidos arbitrariamente o desaparecidos. La economía está en ruinas y la infraestructura está destruida y degradada. La delincuencia organizada y las actividades ilícitas van en aumento, lo cual tiene consecuencias sociales negativas y genera aún más inestabilidad. Después de casi 14 años de guerra y conflicto, no existen soluciones tecnocráticas

rápidas para esos desafíos, que son profundamente políticos. Esos desafíos también reflejan la participación directa de los agentes regionales e internacionales y sus preocupaciones en materia de seguridad. Abordar esas cuestiones exige un proceso político significativo, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Se trata de un momento crucial para hacer avanzar el proceso político, con un compromiso y una acción genuinos. Es posible que pronto los vientos geopolíticos comiencen a cambiar una vez más, en direcciones difíciles de predecir. Si todas las partes manifiestan su disposición a actuar de manera constructiva, responsable y práctica, tendremos la mejor oportunidad de aprovechar las dinámicas existentes y nuevas para convertirlas en oportunidades de progreso. ¿Qué significa eso en la práctica? Un indicador sería la reanudación de las reuniones del Comité Constitucional. El Enviado Especial sostuvo debates exhaustivos al respecto durante las conversaciones de Astaná y en la región, y aguarda con interés las consultas con el Gobierno sirio en los próximos días, y también con la Comisión de Negociación Siria de la oposición. De esa manera, no quedarían dudas de que el marco del proceso político sigue activo y operativo y de que hay un Gobierno y una oposición sirios cuyos candidatos pueden sentarse juntos y abordar las cuestiones críticas que constituyen el núcleo del conflicto entre las partes sirias.

Otro indicio podría ser el seguir elaborando medidas de fomento de la confianza paso por paso, a la luz de las ideas que hay sobre la mesa y teniendo en cuenta los acontecimientos que se producen sobre el terreno y en el plano diplomático. Pero en este momento, todos los agentes sirios e internacionales pueden y deben pensar realmente en grande, dando a conocer que están dispuestos a poner sobre la mesa todas las cuestiones y preocupaciones críticas: las cuestiones políticas entre las partes sirias que constituyen la base del conflicto, pero también las cuestiones relativas a la protección, la soberanía, la seguridad, la economía y las sanciones, los detenidos y desaparecidos, los refugiados, etc., cuestiones que solo se pueden abordar plenamente con la participación de agentes externos. El Enviado Especial ha estado compartiendo ideas sobre la manera de desarrollar un camino amplio para salir del conflicto. El debate sobre esas ideas demostraría con claridad, en un momento de posible cambio, que una solución política negociada sobre Siria, de conformidad con la resolución 2254 (2015), no supera nuestro ingenio colectivo ni nuestra voluntad política.

Por supuesto, mantendremos nuestro compromiso con la sociedad civil siria. Como lo escucharon los

miembros de boca de un participante en el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil el mes pasado, en nombre de numerosos agentes de la sociedad civil siria, y como seguimos escuchando también por parte de la Junta Consultiva de Mujeres, existe un firme deseo en el seno de las comunidades sirias de que se produzca un proceso político que propicie una verdadera conciliación. La sociedad civil debe tener voz en ese proceso. Permítaseme una vez más alentar a todas las partes sirias a que garanticen que las mujeres sirias ocupen un lugar en la mesa. Ese sigue siendo un elemento fundamental para consolidar una paz resiliente y un futuro sostenible para Siria, como se dijo en el reciente debate abierto del Consejo de Seguridad sobre las mujeres que construyen la paz en un entorno en evolución (véase S/PV.9760).

Para concluir, permítaseme reiterar el llamamiento del Enviado Especial a todas las partes para que rebajen la tensión de la situación militar, tanto en la región como dentro de Siria, y den prioridad a la protección y el apoyo de los civiles sirios, incluidos los que cruzan de regreso. También hacemos un llamamiento a las partes interesadas sirias e internacionales para que colaboren con el Enviado Especial a fin de revitalizar el proceso político y demostrar su disposición a abordar toda la gama de cuestiones necesarias para llegar a una solución general. Este es un momento de gran incertidumbre y peligro en la región. También es el momento preciso para trazar un camino que permita al pueblo sirio hacer realidad sus aspiraciones legítimas; restablecer la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria, y salvaguardar la paz y la seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Rochdi por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Wosornu.

Sra. Wosornu (*habla en inglés*): Hoy abordaré tres cuestiones clave. En primer lugar, examinaré las repercusiones humanitarias que está teniendo en Siria la escalada del conflicto regional, entre otras cosas por la continua afluencia de personas procedentes del Líbano. En segundo lugar, hablaré del efecto agravante de esta situación sobre las necesidades y presiones humanitarias existentes, en un momento en el que más de dos tercios de la población siria necesita ya asistencia humanitaria vital. En tercer lugar, me referiré a la mayor necesidad de financiación humanitaria y de trabajar de forma que se maximicen los recursos.

Desde la última vez que informé al Consejo de Seguridad, en octubre (véase S/PV.9759), las hostilidades en el Líbano han seguido empujando cada día a miles

de personas a cruzar la frontera con Siria. Acogemos con agrado la continua disposición del Gobierno de Siria a mantener abiertas sus fronteras y facilitar su entrada. Al mismo tiempo, los continuos ataques aéreos a lo largo de la frontera han hecho que esos cruces sean más peligrosos y difíciles, como acaban de escuchar los miembros por boca de la Enviada Especial Adjunta. Los daños causados por los ataques aéreos impiden el paso de vehículos por dos de los cinco pasos fronterizos oficiales. Eso incluye el principal paso fronterizo de Jdeidet Yabous, en la zona rural de Damasco, por el que han pasado hasta ahora la mitad de las llegadas, y el paso fronterizo de Joussieh, en Homs. La población, incluidas las mujeres, los niños y otros grupos vulnerables, ha recurrido a cruzar los pasos a pie o a buscar rutas alternativas más largas y arriesgadas. Los ataques aéreos cerca del paso fronterizo de Joussieh y en Al-Quseir han caído cerca de instalaciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y en un caso dañaron el puesto fronterizo del ACNUR en Joussieh. Otro ataque en la zona de Shamsin dañó la carretera entre Damasco y Homs.

También se sigue informando de bajas civiles a consecuencia de los ataques en curso en diversas partes del país, incluidas zonas residenciales. Los ataques también están complicando las labores de ayuda. Se han reducido los desplazamientos de los trabajadores humanitarios, sobre todo a las zonas de Homs. Los daños en los pasos fronterizos han obligado a los camiones a tomar rutas más largas, lo que ha contribuido a aumentar los costos de los productos básicos. Las hostilidades en curso también han afectado a los desplazamientos de la población y a los esfuerzos de respuesta en otros lugares. Un trabajador de una organización no gubernamental, por ejemplo, resultó herido en las hostilidades en la provincia de Alepo. Será fundamental tomar todas las precauciones posibles para no causar daños a la población civil, incluidos los trabajadores humanitarios. En total, más de 540.000 personas habrían huido a Siria desde el Líbano desde finales de septiembre, es decir, más de medio millón. Se calcula que dos tercios de ellas son sirias, más de la mitad son niños y más de 7.000 son mujeres embarazadas, mientras que alrededor del 40 % de los hogares que llegan están encabezados por mujeres. Las principales necesidades de las personas que han llegado hasta ahora incluyen alimentos, enseres domésticos, alojamiento, asistencia sanitaria, protección y apoyo jurídico.

Los organismos de las Naciones Unidas están trabajando junto con la Media Luna Roja Árabe Siria y otros asociados para cubrir las necesidades básicas en

la frontera y en los lugares de tránsito. Como ha dicho la Enviada Especial Adjunta, nuestros colegas del ACNUR están supervisando y evaluando a las personas con necesidades. Sin embargo, desde el lanzamiento del llamamiento interinstitucional por valor de 324 millones de dólares dirigido por el ACNUR a principios de octubre, solo hemos recibido 55 millones de dólares, o eso es lo que se prevé. Las organizaciones humanitarias hacen lo que pueden, incluso con los recursos disponibles. No obstante, eso no es sostenible en un país donde 16,7 millones de personas —más del 70 % de la población— ya necesitan asistencia. Aunque acogemos con agrado las contribuciones que se han hecho hasta la fecha y agradecemos a los donantes su generosidad, los instamos a que aporten más fondos. Ya se informa sobre algunas familias libanesas que regresan al Líbano debido a la falta de servicios y las malas condiciones de vida en Siria. El ACNUR sigue supervisando la situación, en la que se hacen muy visibles las decisiones imposibles a las que con frecuencia se enfrentan los desplazados.

Más de 100.000 personas han llegado al nordeste de Siria, lo que se suma a las necesidades de una región donde tres cuartas partes de la población ya necesitan asistencia humanitaria y donde el conflicto y otros factores que impulsan las necesidades persisten. La intensificación de las hostilidades en el nordeste del país a finales del mes pasado causó decenas de muertos y heridos entre la población civil. Los daños en la infraestructura civil interrumpieron el acceso al agua, la electricidad y el combustible de cientos de miles de personas, y varios asociados humanitarios se vieron obligados a suspender temporalmente sus actividades. La región también se enfrenta a un presunto brote de cólera incipiente, con más de 270 casos sospechosos y una muerte registrada en el nordeste. Muchos de los casos se dan en el campamento de Al-Hawl, donde decenas de miles de personas, en su mayoría mujeres y niños, viven hacinadas en condiciones similares a las de un centro de detención. La falta de instalaciones adecuadas para realizar pruebas en Al-Hasaka, junto con la disminución de los recursos para los servicios sanitarios, representa un grave riesgo para la capacidad de contener el brote. Mientras tanto, unas 7.800 personas que huían del Líbano han llegado al noroeste de Siria, donde las necesidades, los desplazamientos y las bajas civiles ya son elevados a consecuencia de las hostilidades.

Las comunidades de acogida, que ya se enfrentan a niveles alarmantes de necesidad y a unos servicios humanitarios desbordados, se ven aún más presionadas. Nuestros asociados han descrito cómo una familia de

Homs, que ya se enfrentaba a una grave inseguridad alimentaria, acoge a unos 20 familiares que han huido del Líbano, y cómo un aula de Alepo concebida para un máximo de 45 alumnos está ahora desbordada con más de 70 niños. Se trata de comunidades en las que la asistencia humanitaria ya ha tenido que reducirse drásticamente. La financiación del plan de respuesta humanitaria solo alcanza el 28 %, y en la actualidad unos 2 millones de personas menos reciben ayuda crítica cada mes que hace un año.

Los efectos sobre la seguridad alimentaria son particularmente alarmantes. Casi 13 millones de personas se enfrentan ya a la inseguridad alimentaria en Siria —la quinta cifra más alta del mundo—, mientras que el Programa Mundial de Alimentos se ha visto obligado a reducir su ayuda en un 80 % en los últimos dos años debido a los recortes de financiación. Es motivo de preocupación que en el último informe *Hunger Hotspots*, publicado por el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, se clasifique a Siria como un país en una situación extremadamente preocupante y entre los 12 países con mayor riesgo de sufrir un mayor deterioro de sus condiciones en los próximos seis meses. Como advirtieron la semana pasada en una declaración conjunta el Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios para Siria y el Coordinador Regional de Asuntos Humanitarios para la Crisis de Siria, a menos que se reciban más fondos, las consecuencias serán nefastas. Se necesitan más fondos para ayudar a unos 2,5 millones de personas a resistir los meses de invierno, que ya están llegando. La situación es especialmente grave para los desplazados en campamentos y asentamientos informales. En el noroeste de Siria, unos 1,4 millones de desplazados internos necesitan ayuda urgente, de los cuales 730.000 siguen viviendo en tiendas de campaña. Una vez más, son las mujeres y los niños, que constituyen la mayoría de estas personas, los que más van a sufrir. Sin financiación adicional, es probable que aumenten las infecciones respiratorias y las hospitalizaciones, sobre todo entre los niños pequeños, incluso aunque se haya reducido la asistencia sanitaria. Millones de niños dejarán de ir a la escuela por falta de calefacción.

Las graves limitaciones de recursos hacen aún más esencial el acceso directo y eficaz de la asistencia humanitaria por todas las vías disponibles. A ese respecto, y como también ha destacado la Enviada Especial Adjunta, celebro que el Gobierno de Siria haya prorrogado hasta el 13 de febrero de 2025 el permiso para que las Naciones Unidas utilicen los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai para entregar ayuda desde Türkiye al noroeste

de Siria. La operación transfronteriza es una tabla de salvación fundamental para casi 1 millón de personas cada mes en Idlib y el norte de Alepo. Los déficits de financiación también ponen de manifiesto la importancia de reforzar la inversión en asistencia para la recuperación temprana en el marco del plan de respuesta humanitaria y de la nueva estrategia de recuperación temprana. Por ejemplo, invertir en la rehabilitación de los sistemas de regadío permitirá aumentar la producción de alimentos y ampliar los medios de subsistencia agrícolas, lo que es fundamental puesto que se espera que la cosecha de trigo de este año sea casi un 50 % inferior al nivel anterior a la crisis, y también por las cifras de inseguridad alimentaria que he compartido antes. Es necesario realizar intervenciones similares en los sectores de la salud, el agua, la educación y la energía, todos ellos diezmados por años de conflictos y crisis.

Por último, el deterioro de la situación humanitaria en Siria demuestra la importancia de lograr avances sostenidos hacia la paz en Siria y en toda la región. Una vez más, instamos a apoyar los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen para facilitar una solución política en Siria, paso esencial para poner fin a la crisis humanitaria que dura ya una década y permitir al pueblo sirio reconstruir su vida y recuperar la esperanza en un futuro mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Wosornu su exposición informativa.

Tiene la palabra la señora. Abou Zainedin.

Sra. Abou Zainedin (*habla en inglés*): Hace 13 años que nosotros, mujeres y hombres sirios valientes, salimos a la calle para reclamar lo que nos pertenece por derecho: poder decidir cómo vivir y cómo gobernar nuestro país. Nuestro mensaje fue claro: Siria es nuestra, no es propiedad de la familia Al-Assad. Y ahora, 13 años después, miles de personas siguen manifestándose en las calles de Al-Suwayda, sin dejarse intimidar. Llevan más de un año afirmando que Siria es nuestra y no propiedad de la familia Al-Assad; de hecho, no es propiedad de ninguna de las autoridades *de facto* que han surgido en los últimos 13 años. Los manifestantes en Idlib, Alepo, Al-Qamishli, Deir Ezzor y otros lugares se hacen eco de ese sentimiento. En los años transcurridos desde entonces, cientos de miles de nosotros han sido asesinados, decenas de miles desaparecidos forzosos o torturados hasta la muerte y millones desplazados. Los que quedan viven en una Siria fragmentada gobernada por autoridades *de facto*, incluido el régimen de Al Assad, que gobierna por la fuerza y no por la legitimidad.

Pero no estoy aquí hoy para relatar las atrocidades que el Consejo conoce muy bien ni para despertar las emociones de los miembros del Consejo de Seguridad o apelar a su sentido de la humanidad: estamos por encima de eso. Hoy estoy aquí para decir que somos invencibles, incluso frente a la política contenciosa del Consejo, y voy a explicar por qué y a proponer que aprovechemos esa determinación para romper el estancamiento político al que todos nos enfrentamos. A los miembros del Consejo les digo: hablemos de rendición de cuentas. Cuando Rusia y China vetaron el proyecto de resolución S/2014/348 que remitía a Siria a la Corte Penal Internacional en 2014 (véase S/PV.7180), persistimos. Encontramos una solución alternativa creativa a las limitaciones impuestas por la dinámica política del Consejo. Nuestra labor de documentación y promoción condujo a la creación del Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, el primer mecanismo de rendición de cuentas de las Naciones Unidas de su tipo. Y ello allanó el camino para que todos nosotros recurriéramos a la jurisdicción universal para exigir rendición de cuentas.

Gracias a los incesantes esfuerzos de víctimas, supervivientes y defensores de los derechos humanos sirios, incluidos grupos dirigidos por mujeres, los perpetradores se enfrentan hoy a juicios en los tribunales de todo el mundo en Suecia, Alemania, Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido. Y gracias a los mismos esfuerzos, los Países Bajos y el Canadá llevaron a Siria ante la Corte Internacional de Justicia y ésta emitió un fallo histórico hace exactamente un año, en noviembre de 2023, exigiendo a Siria que pusiera fin a la tortura, llamamiento que el régimen hace caso omiso de manera desvergonzada. Mientras los sirios permanecían aquel día afuera de la Corte Internacional de Justicia exigiendo rendición de cuentas, seguían luchando por la creación de la Institución Independiente sobre Personas Desaparecidas en la República Árabe Siria, por su derecho a la verdad y a la justicia. Y sí, la Asamblea General la estableció el año pasado (véase A/77/PV.85).

Tampoco nos rendimos en cuanto a la cuestión del empleo de armas químicas, crimen que conmocionó al mundo. A pesar de los repetidos vetos de Rusia (véanse S/PV.6627, S/PV.6711, S/PV.6810 y S/PV.7180), nuestra determinación de buscar justicia sigue siendo persistente. De hecho, mañana en La Haya, la sociedad civil siria acogerá a miembros de la comunidad internacional en

su segunda conferencia sobre armas químicas, en la que pondremos de relieve los avances en ese sentido. Los esfuerzos colectivos de las víctimas, los supervivientes y los defensores de los derechos humanos sirios han dado lugar a dos acontecimientos históricos.

En primer lugar, están las órdenes internacionales de detención contra Bashar al-Assad y otras personas, para que rindan cuentas por su participación en el empleo de armas químicas en Siria. Se trata de la primera orden de detención dictada por un tribunal extranjero contra un Jefe de Estado en ejercicio por crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, un precedente innovador.

En segundo lugar, el Grupo de Trabajo para Promover las Propuestas sobre la Rendición de Cuentas Penal Internacional por el empleo de Armas Químicas —el primero de su tipo, integrado por los Estados de casi todas las regiones del mundo— se reunió para decir no a la impunidad.

La dinámica política también ha obstaculizado el acceso a la ayuda de millones de sirios, pero no nuestra voluntad de actuar. Tras los terremotos del año pasado, las Naciones Unidas tardaron una semana en conseguir el permiso y la aprobación del Gobierno de Siria para abrir los pasos fronterizos hacia el noroeste de Siria: una semana entera, cuando cada segundo contaba. Durante ese momento crítico, nuestros propios cascos blancos, junto con decenas de organizaciones humanitarias y grupos de voluntarios sirios, fueron los únicos que respondieron. Hicimos todo lo posible cuando las Naciones Unidas vacilaron, a pesar de que los juristas afirmaban que tenían autoridad en virtud del derecho internacional, pero prevaleció la política.

Luego vinieron los vetos rusos para poner fin por completo a la ayuda transfronteriza, empujando a las Naciones Unidas hacia un modelo basado en el consentimiento que otorga al régimen sirio poder sobre la entrega de ayuda en Siria. Se trata de un régimen con un historial de asedios mortales, obstrucción de la ayuda translineal y manipulación de los convoyes humanitarios, despojándolos de suministros médicos vitales. En la práctica, la política del Consejo ha otorgado a un régimen tristemente célebre por sus innovadores métodos de desvío de la ayuda un poder de veto *de facto* sobre el derecho de los sirios a recibir ayuda humanitaria, así que sí, todo es política.

Sin embargo, en la única cuestión que requiere determinación política e ingenio diplomático, el Consejo sigue paralizado; me refiero a la resolución 2254 (2015). Durante 13 años, la comunidad internacional ha

politizado de forma cómplice todos los aspectos técnicos del conflicto sirio, empoderando al régimen y llevando a Siria a un estancamiento político. Mientras tanto, ha despolitizado las causas fundamentales del conflicto, alimentando los llamamientos a normalizar las relaciones con ese régimen narcótico bajo la apariencia de pragmatismo y necesidad humanitaria. La resolución 2254 (2015), aprobada en este mismo Salón en 2015, se ha visto sistemáticamente socavada por la actitud pasiva del Consejo ante el núcleo político del conflicto. No olvidemos que el conflicto de Siria no surgió de un vacío: comenzó con un régimen que masacraba a su propio pueblo, el mismo régimen al que los miembros del Consejo agradecen hoy la apertura de fronteras y pasos fronterizos.

El proceso político está hoy estancado y se ha reducido a una inútil vía constitucional. Peor aún, se diluye en múltiples trayectorias, regionales e internacionales, encaminadas a normalizar las relaciones con el régimen. Es en ese contexto que se creó Madaniya, un colectivo de más de 200 organizaciones, algunos de cuyos miembros y representantes me acompañan hoy aquí, que trabajan en todas las regiones y sectores dentro de Siria y en la diáspora, uniéndose para recuperar la vida política en nuestro espacio cívico. No se trata de sustituir a ninguno de los órganos sirios que participan en el proceso político, sino de reclamar el papel que nos corresponde como agentes cívicos en la definición del futuro político de nuestro país. Proponemos utilizar toda nuestra influencia para incentivar una verdadera solución política.

Hay dos cuestiones fundamentales en este caso: la recuperación temprana y el retorno de los refugiados. Aunque es necesario contar con una ayuda sostenible a lo largo de la recuperación temprana, confiarla al régimen sirio socava los esfuerzos por lograr avances políticos. Los miembros del Consejo están alterando la dinámica de poder sobre el terreno. Se supone que deben presionar al régimen para que coopere en el proceso político, no concederle recursos cruciales para afianzar su control sobre la vida de los sirios.

Durante la recuperación temprana se deben construir los cimientos de un Estado con unos principios, no restaurar un régimen criminal. La ayuda debe invertirse en la construcción y el establecimiento de infraestructuras institucionales locales, incluida la de la sociedad civil siria, en todas las regiones. Y debe supeditarse a la condición de que en la reconstrucción de Siria se respeten los derechos humanos, así como su soberanía e implicación nacional, reclamada por su propio pueblo,

no por regímenes que detentan el poder mediante la represión y la violencia.

Del mismo modo, el regreso de los refugiados debe ser voluntario y efectuarse en condiciones de seguridad y dignidad. Sin embargo, algunos Estados Miembros tergiversan los desplazamientos forzosos calificándolos de retornos voluntarios, presentando a Siria como un país seguro y utilizando el desplazamiento como instrumento de normalización. Quienes huyen de los ataques israelíes en el Líbano o son deportados de los países vecinos no “regresan a casa”, están siendo desplazados a la fuerza. Esto exige una respuesta matizada, que brinde apoyo y protección a los necesitados, al tiempo que se abordan las causas profundas para crear las condiciones necesarias para el retorno voluntario. ¿Y cómo se hace eso? Incentivando el proceso político.

Quiero transmitir a los miembros del Consejo tres mensajes.

En primer lugar, sus miembros deben dejar de alterar la dinámica del poder con su pasividad política. Su inacción está desautorizando la resolución 2254 (2015), empoderando a los criminales de guerra y empeorando la situación, no solo para nosotros, sino para la región en general y el orden internacional y, en última instancia, para ellos.

En segundo lugar, deben aprovechar las cuestiones técnicas para incentivar el progreso político y exigir concesiones irreversibles que puedan impulsar el proceso político. Ya hace demasiado tiempo que la ayuda y la rendición de cuentas se están politizando para fortalecer al régimen; es hora de que los miembros se planteen de qué manera pueden utilizarse para cambiar la dinámica de poder a favor del pueblo sirio.

Por último, deben trabajar con nosotros. Somos las partes interesadas y el futuro de Siria. Somos el futuro de Siria. Todo acuerdo político que se concluya a nuestra costa y niegue nuestros derechos y dignidad fracasará inevitablemente, porque no descansaremos hasta reclamar de nuevo nuestro Estado democrático y cívico.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Abou Zainedin por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Antes de comenzar mi intervención, quisiera lamentar profundamente que la Presidencia británica, en la línea del neocolonialismo que impera en Londres, haya intentado

politizar deliberadamente nuestro debate. Se trata de una auténtica provocación. Han invitado a una becaria que solo se mueve por complejos, dolores fantasmas y ansias de venganza contra sus compatriotas, que están construyendo su vida pacífica bajo la dirección del Gobierno legítimo de Siria. Hemos tenido la excelente oportunidad de ver que esta exponente en particular no entiende en absoluto lo que está sucediendo realmente en Siria. Esto demuestra el máximo desprecio por los miembros del Consejo y un desdén absoluto por los principios que se supone deben guiar la labor del Consejo de Seguridad. Quiéramos protestar enérgicamente contra todo ello. Vamos a exigir explicaciones a la Presidencia, y les instamos a no olvidar que el Consejo de Seguridad no es la propiedad privada de una familia de anglosajones neocolonialistas estirados que llegaron a creer en su excepcionalidad.

Damos las gracias a la Enviada Especial Adjunta del Secretario General para Siria, Najat Rochdi, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Edem Wosornu, por ofrecernos una visión general de la situación política y humanitaria en la República Árabe Siria.

Es lamentable constatar que Siria, que es amiga nuestra, se está viendo cada vez más arrastrada a una confrontación mayor en la zona de conflicto árabe-israelí, lo cual ha quedado confirmado también por la información que nos acaban de ofrecer las exponentes. Las Fuerzas de Defensa de Israel siguen llevando a cabo intensos ataques indiscriminados contra infraestructuras civiles, edificios de viviendas incluidos. El 20 de noviembre, al menos 36 personas murieron y más de 50 resultaron heridas como consecuencia de un ataque israelí contra Palmira (Siria). Los días 14 y 15 de noviembre, 15 sirios, entre los cuales había mujeres y niños, murieron a causa de ataques aéreos israelíes, y 16 quedaron heridos en el distrito municipal Mezzeh de la capital y en el suburbio de Al-Qadisiya.

Es lamentable que, en el marco de su apoyo integral a Jerusalén Occidental, los Estados Unidos estén utilizando sus contingentes militares en la zona situada al otro lado del Éufrates y Al-Tanf. Estos contingentes están posicionados allí ilegalmente, con la excusa de combatir el terrorismo. Las funestas perspectivas de esta lucha se ven agravadas por la manera en que los países occidentales están manejando la situación en Idlib, que está controlada por los terroristas de Hay'at Tahrir al-Sham, incluidos en la lista del Consejo. La política de Washington encaminada a mantener su ocupación *de facto* de amplias zonas del noreste de Siria y a saquear sus ricos recursos petrolíferos, gasísticos y

agrícolas está empeorando aún más la situación social y económica y revitalizando la resistencia extremista en la República Árabe Siria. Así, según algunos informes, los terroristas de Hay'at Tahrir al-Sham han vuelto a intensificar sus planes y a tramitar atentados contra Damasco y organizar provocaciones, incluso con el empleo de armas químicas. Como en ocasiones anteriores, los terroristas actúan siguiendo un chivatazo de los organismos de inteligencia occidentales, a los que ahora se han unido los servicios especiales del régimen de Kiev.

Seguimos convencidos de que la estabilización de la República Árabe Siria pasa únicamente por la retirada de la presencia militar extranjera, que viola la soberanía y la integridad territorial de la República Árabe Siria, y por el fin de los ataques aéreos en territorio sirio.

Como han confirmado hoy las exponentes, la situación humanitaria en Siria sigue siendo extremadamente grave. Más del 70 % de la población siria necesita ayuda. El grado de malnutrición se ha triplicado en los últimos cinco años, y el coste de la vida se ha duplicado en tan solo un año. El acceso al agua y al agua potable deja mucho que desear, y los casos de cólera registrados en algunas zonas de Siria son otro motivo de enorme preocupación. Todo ello evidencia que la recuperación del país está plagada de dificultades.

El flujo de refugiados que huyen de las acciones militares de Israel en el Líbano también es desalentador y ejerce una presión enorme sobre las autoridades sirias. Más de 540.000 libaneses y sirios han entrado en el país en los últimos dos meses, la mayoría en dirección a los territorios controlados por el Gobierno. Ello demuestra con claridad que las personas se sienten seguras donde lo que impera es el estado de derecho, no el desorden terrorista y la anarquía. Las cifras hablan por sí solas, con independencia de cómo los asociados occidentales intenten presentar la situación. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno sirio y de las comunidades locales, que están haciendo todo lo posible para garantizar que se satisfagan las necesidades básicas de los recién llegados. Se han simplificado las normas de entrada, se han habilitado refugios temporales y se está trabajando para proporcionar instalaciones escolares. Las autoridades locales están ayudando a las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para que puedan desempeñar su labor en los pasos fronterizos sin obstáculos. Con respecto al contexto humanitario en general, las autoridades sirias tienen el deseo firme de ayudar a todos los sirios sin excepción, incluidas las personas que se encuentran en zonas que no controla el Gobierno. Para ello, Damasco ha vuelto a prorrogar

hasta el 13 de febrero el permiso para utilizar los pasos de Bab al-Salam y Al-Rai, con el fin de permitir la entrada de asistencia desde Türkiye. El paso de Bab al-Hawa también sigue funcionando.

Instamos a las organizaciones humanitarias pertinentes, a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a la Secretaría a que tengan en cuenta el enfoque constructivo de Damasco y redoblen los esfuerzos para proporcionar la asistencia necesaria, incluida la acogida de refugiados. Es crucial que las entidades de las Naciones Unidas refuercen su interacción con las autoridades locales y se coordinen con ellas sobre el terreno en la medida de lo posible, de plena conformidad con los conocidos principios humanitarios reconocidos internacionalmente. No hay lugar para la politización cuando se trata de ayudar a las personas y promover su derecho al desarrollo y a una vida digna. La labor de las Naciones Unidas debe basarse en los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, coordinación y consentimiento, en especial habida cuenta de que las autoridades sirias han manifestado abiertamente su disposición a fomentar la cooperación precisamente sobre esa base y lo han demostrado con sus actos.

Por desgracia, todavía no hemos visto ningún avance de las Naciones Unidas al respecto. Todavía no se han establecido rutas transversales para la prestación de asistencia humanitaria. Los esfuerzos con los donantes no están obteniendo los resultados necesarios, pues el llamamiento humanitario solo cuenta con un 28 % de la financiación necesaria. No se ha revisado el vergonzoso documento interno de la Secretaría titulado “Parámetros y principios de la asistencia de las Naciones Unidas en Siria”, que contribuye al discurso anti-Damasco de los países occidentales. Además, vemos que la Secretaría ha publicado su nueva y muy ambigua estrategia de recuperación temprana para Siria 2024-2028, que, a primera vista, elude la necesidad de obtener el consentimiento de los sirios para ejecutar los proyectos pertinentes en el territorio del país. En cambio, en el documento se hace referencia al hecho de que las Naciones Unidas se reservan el derecho a celebrar contratos con cualquier asociado local y a movilizar financiación en dos fondos separados, uno para las zonas controladas por el Gobierno y otro para las zonas que no están bajo control gubernamental. Aún no hemos analizado cómo podría afectar la estrategia a la labor humanitaria de las Naciones Unidas en Siria y presentaremos nuestro examen a su debido tiempo.

Otro aspecto relacionado de forma directa con la difícil situación de millones de sirios es el hecho de que se aterrorice a Siria mediante las sanciones impuestas

al país. Volvemos a exhortar a los representantes de las Naciones Unidas a que no ignoren los efectos negativos de las sanciones ilegales en la situación socioeconómica de Siria. A ese respecto, invitamos a todos a participar en la reunión del Consejo de Seguridad con arreglo a la fórmula Arria que ha convocado Rusia el 25 de noviembre sobre las consecuencias humanitarias de las medidas coercitivas unilaterales.

Nuestra posición sobre la búsqueda de una solución al conflicto sirio no ha cambiado. Abogamos por el cumplimiento estricto de las disposiciones de la resolución 2254 (2015), en la que se prevé un proceso político que emprendan los propios sirios con la mediación de las Naciones Unidas. No puede haber alternativa a ello. Hemos insistido de manera constante en la necesidad de que se entable un diálogo directo entre las partes sirias en el marco del Comité Constitucional, cuyas labores siguen bloqueadas debido a las dificultades para elegir un lugar de reunión. Consideramos que deben ser los propios sirios quienes elijan ese lugar, en cooperación con el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, y en coordinación con los países garantes de Astaná, a saber, Rusia, el Irán y Türkiye.

A ese respecto, deseamos señalar el resultado positivo de la 22ª reunión internacional sobre Siria en Astaná, que celebramos los días 11 y 12 de noviembre con los asociados en el proceso de Astaná: el Irán y Türkiye. En la reunión se recalcó en particular el papel destacado del formato de Astaná al promover una solución sostenible y a largo plazo de la crisis siria en el contexto del recrudescimiento de las tensiones en Oriente Medio. Además, en paralelo a la reunión de Astaná, se celebró una sesión periódica del grupo de trabajo de Astaná sobre la puesta en libertad de los detenidos y secuestrados, la entrega de cuerpos y la identificación de las personas desaparecidas. Seguiremos colaborando con los asociados de Astaná con el fin de garantizar una estabilización general de la situación en Siria y sus alrededores.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. Asimismo, agradezco a la Sra. Abou Zainedin su presentación enérgica y precisa. Sus observaciones resonarán en el Salón durante un tiempo. Confío en que los titiriteros del régimen de Al-Assad estuvieran escuchando con atención y, como hemos oído, es evidente que la verdad enfadó a algunos.

A los Estados Unidos les preocupa sobremanera la difícil situación de las personas vulnerables, sirias,

libanesas y de otros lugares, que se han visto desplazadas por el conflicto en curso en el Líbano. Vigilamos de cerca su bienestar y su tratamiento, y encomiamos la labor de los organismos de las Naciones Unidas y otros asociados humanitarios que están haciendo todo lo posible para proporcionar ayuda a quienes la necesitan. Al mismo tiempo, nos preocupan los informes constantes sobre los abusos del régimen de Al-Assad, incluso contra sirios desplazados desde el Líbano, que han sufrido detenciones arbitrarias, desapariciones, alistamientos forzados y muertes mientras estaban bajo custodia del régimen, al parecer debido a torturas. De igual modo, nos preocupa la escalada de los ataques respaldados por Rusia en el noroeste de Siria, que han causado decenas de muertos y heridos. Esas violaciones y esos abusos de los derechos humanos demuestran que el régimen, que tiene un largo historial de opresión, no ha cambiado de actitud y trata de blanquear su imagen explotando las catástrofes humanitarias y las crisis regionales.

La realidad es que Siria sigue siendo insegura e inadecuada para un gran número de retornados. Tenemos que rechazar la noción errónea de que ciertas partes del país son seguras para los retornos a gran escala. La mejor manera de permitir el retorno voluntario de los refugiados es que el régimen de Al-Assad cree las condiciones necesarias para su regreso, lo que requerirá un liderazgo político audaz y procesos políticos inclusivos. Ello incluye derogar la Ley núm. 10 de Siria, así como garantizar la rendición de cuentas por los desaparecidos y detenidos, entre otras cosas. No debe esperarse que los refugiados regresen hasta que vean un futuro seguro para ellos y sus hijos. Mientras tanto, seguimos apoyando los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por mejorar el entorno de protección en Siria para el más de medio millón de personas que, según sus estimaciones, han cruzado desde el Líbano desde finales de septiembre. Mientras proseguimos la labor importante de ayudar a los refugiados más vulnerables, a los desplazados internos y a las comunidades de acogida, instamos una vez más a otros donantes a que ayuden a colmar los déficits de financiación considerables.

Merece la pena repetir que el programa de sanciones de los Estados Unidos contra el régimen de Al-Assad contiene numerosas exenciones y licencias diseñadas de manera específica para facilitar la asistencia humanitaria. Además, tenemos la determinación de colaborar con los asociados humanitarios para mitigar los efectos no deseados en sus programas. Asimismo, quisiéramos destacar la resolución 2664 (2022), mediante la cual se estableció una

excepción humanitaria en todos los regímenes de sanciones de las Naciones Unidas. Esa resolución permitió dar un importante paso adelante para facilitar la entrega de alimentos, medicamentos y ayuda humanitaria a la población más afectada en zonas de conflicto de todo el mundo, manteniendo unas sanciones firmes. Nos vemos obligados a formular esta observación porque el régimen y algunos miembros del Consejo afirman de manera errónea que las sanciones de los Estados Unidos son la causa principal del sufrimiento de los sirios en el plano económico, cuando el verdadero motivo es la guerra del régimen de Al Assad contra su propio pueblo, su destrucción de Siria y su corrupción generalizada de larga data, que solo beneficia a las élites. Por otra parte, queremos destacar las necesidades persistentes en los campamentos de desplazados de Al-Hawl y Roj, así como en los centros de detención del noreste de Siria que albergan a excombatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Actualmente, en esos campamentos e instalaciones siguen residiendo 42.500 desplazados y 9.000 combatientes terroristas extranjeros. En última instancia, la única solución duradera y a largo plazo a los problemas de esos campamentos de desplazados y centros de detención es la repatriación o el retorno tanto de las personas desplazadas como de las detenidas a sus zonas o países de origen. Solo allí podrán ser rehabilitadas y reintegradas de manera eficaz en sus comunidades y, si procede, enjuiciadas.

En cuanto al proceso político, seguimos respaldando los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen en pro de su desarrollo. A tal fin, reiteramos que las sanciones de los Estados Unidos seguirán en vigor hasta que se produzcan, como mínimo, avances concretos y sustantivos hacia una solución política en consonancia con la resolución 2254 (2015). Subrayamos ese aspecto en reiteradas ocasiones, porque queremos que se desarrolle un proceso político auténtico y sostenible. Insistimos una vez más en que el régimen de Al-Assad debe poner freno a las actividades desestabilizadoras del Irán y a sus representantes en la región. Es revelador que, en lugar de dialogar con la oposición en pos de la paz, el régimen prefiera ofrecer su propio país a Hizbulah y a otros terroristas. Es hora de que Al-Assad se centre en las necesidades de su propio pueblo y no en las de sus patrocinadores de Teherán, que desean utilizar Siria como plataforma de lanzamiento. Los Estados Unidos seguirán apoyando el derecho de Israel a defenderse de las amenazas en Siria. Con el fin de evitar una nueva escalada y la propagación del conflicto en la región, los Estados Unidos continuarán trabajando con sus asociados diplomáticos con miras a solucionar los conflictos.

Por último, las acusaciones lanzadas por algunas partes sobre la explotación occidental del petróleo y otros recursos naturales de Siria son manifiestamente falsas. Los recursos naturales de Siria deben beneficiar a su pueblo. Los Estados Unidos no incautan ni venden petróleo, trigo u otros productos básicos sirios, ni siquiera los de la parte nororiental del país, donde se encuentran nuestros contingentes. Por el contrario, los Estados Unidos han proporcionado ayuda por valor de millones de dólares a comunidades del nordeste de Siria, ayudándolas a restablecer servicios esenciales, generar medios de subsistencia y crear empresas. En realidad, es el régimen el que debe una explicación al pueblo sirio sobre el mal uso que se ha hecho de sus recursos naturales. Son ellos quienes deben explicar por qué los beneficios de la riqueza soberana del país no acaban en manos de los ciudadanos de a pie, sino en Moscú y Teherán. Son ellos quienes deben explicar por qué prácticamente cualquier empresa próspera en las zonas del régimen es extorsionada mediante sobornos o se vende por la fuerza a los secuaces del régimen.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Enviada Especial Adjunta del Secretario General para Siria, Najat Rochdi, y al Director de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Edem Wosornu, por sus exposiciones informativas. Asimismo, tomo nota de la exposición informativa de la Sra. Sawsan Abou Zainedin. Suiza respalda la implicación de los representantes de la sociedad civil en el proceso político y la reconciliación entre las sirias y los sirios.

Es necesario defender la paz en todos los aspectos. Suiza condena la escalada de violencia actual y el hecho de que en toda Siria se haya bombardeado y lanzado nuevos ataques contra un número cada vez mayor de civiles y objetos de carácter civil. Debemos poner fin a esa espiral de violencia. Suiza está decidida a garantizar que todas las partes en el conflicto respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional —incluido el derecho internacional humanitario—, en particular los principios de distinción, proporcionalidad y precaución en la conducción de las hostilidades. Las violaciones graves del derecho internacional en Siria no deben quedar impunes. Suiza suscribe el llamamiento de la Enviada Especial para que las hostilidades actuales en Oriente Medio y el Líbano no se propaguen a su país vecino, Siria, y para lograr una solución duradera del conflicto en consonancia con la resolución 2254 (2015). Tomamos nota de las recientes declaraciones de los Estados garantes del proceso de Astaná en favor de esa solución.

La pronta reanudación de la labor del Comité Constitucional y el establecimiento de un alto el fuego a nivel nacional transmitirían una idea positiva a ese respecto.

Por último, el derecho a saber de los familiares de las personas desaparecidas como consecuencia de un conflicto armado es una norma firmemente arraigada en los Convenios de Ginebra. Asimismo, se trata de un elemento esencial para lograr una paz duradera en Siria. La Institución Independiente sobre las Personas Desaparecidas en la República Árabe Siria, con sede en Ginebra y cuyo mandato es estrictamente humanitario, debe poder iniciar cuanto antes su labor, en colaboración con las organizaciones de familiares de las personas detenidas y desaparecidas y con todas las partes implicadas en Siria y a escala internacional.

Tras 13 años de conflicto, la situación continúa agravándose. Los sirios y las sirias están sufriendo las consecuencias. Lamentablemente, a medida que transcurren los meses, la situación humanitaria sigue empeorando. Necesidades fundamentales como la seguridad alimentaria y el acceso a la asistencia sanitaria siguen aumentando y, en los próximos meses, se verán agudizadas por el duro invierno. Al mismo tiempo, el incremento de la violencia en todo el país está convirtiendo la labor de los agentes humanitarios sobre el terreno en una tarea de proporciones sobrecogedoras. Ante necesidades tan profundas, hay que facilitar todas las modalidades de acceso a las personas necesitadas a través de la primera línea y de las fronteras, así como dentro de Siria. Saludamos la continuación de las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas a través de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai, cuyo uso se ha autorizado durante otros tres meses. Pedimos al Gobierno sirio que prorrogue esas autorizaciones —incluida la de Bab al-Hawa— sin límite de tiempo, a fin de garantizar la previsibilidad necesaria en pos de un compromiso humanitario pleno y eficaz, lo cual es una obligación en virtud del derecho internacional humanitario. Además, las continuas operaciones militares de Israel en el Líbano ya han provocado que más de medio millón de personas hayan huido a Siria. Suiza exige que se haga todo lo posible para protegerlas. Esas personas y las comunidades de acogida en las que encuentran refugio son extremadamente vulnerables. Por ello, Suiza pide al Gobierno sirio y a los principales agentes humanitarios que incrementen el apoyo y la protección prestados tanto a los desplazados como a las comunidades de acogida. La población siria debe recibir una asistencia humanitaria incondicional y despolitizada.

A ese respecto, me complace confirmar que Suiza ha aportado más de un millón de dólares al llamamiento

de emergencia interinstitucional de las Naciones Unidas para Siria, que se suman a su contribución ordinaria.

“El mundo ha defraudado dos veces a los sirios”, dijo Ismail al-Nasser, un sirio de 35 años que huyó de su país hace 13 años y del Líbano en octubre. Tenemos el deber de no volver a abandonarlos.

Sr. Ponikvar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. Asimismo, quisiera dar las gracias a la Sra. Abou Zainedin por su contribución valiosa de hoy.

La situación actual de tensión y violencia en numerosos frentes en Siria es sumamente preocupante, en especial sumada a la escalada de violencia en la región en general, en particular la guerra en Gaza y las hostilidades en curso en el Líbano. Instamos a las principales partes interesadas a que redoblen sus esfuerzos en pro de la distensión regional, con miras a lograr la paz y la estabilidad a largo plazo para todos. En el contexto regional de creciente confusión, las implicaciones para Siria y su pueblo son alarmantes. Además, todo ello sucede ante nuestra atenta mirada. Una vez más, decenas de miles de sirios, muchos de los cuales han tenido que desplazarse en múltiples ocasiones, huyen para salvar sus vidas. Una vez más, se ven obligados a revivir una pesadilla de desplazamiento, desesperación e incertidumbre. La mayoría de los que regresan a Siria lo hacen en condiciones adversas y bajo una presión extrema. Esas personas —sobre todo mujeres y niños— se encuentran en una situación de vulnerabilidad aguda y tienen necesidades ingentes y urgentes. A la luz de la situación que está teniendo lugar, pedimos al Gobierno sirio que priorice el bienestar de todas las personas que se encuentran en su territorio, sin hacer distinciones por motivos religiosos, sectarios, étnicos ni políticos. Reforzar la cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados es una medida fundamental para satisfacer plenamente las necesidades humanitarias y de protección de todas las personas. Asimismo, pedimos al Gobierno y a las autoridades *de facto* sobre el terreno que garanticen la seguridad a largo plazo de los retornados.

La crisis siria sigue siendo una de las peores situaciones humanitarias del mundo, y también de las más duraderas. La actual afluencia de desplazados desde el Líbano supone una carga adicional para la respuesta, puesto que las personas necesitadas de ayuda humanitaria ascienden a casi 17 millones. Por si fuera poco, cuando ya han transcurrido 11 meses del año, el Plan

de Respuesta de Asistencia Humanitaria solo se ha financiado en un 28 %, como mencionó la Sra. Wosornu. Nos hacemos eco del llamamiento de las organizaciones humanitarias para que se incremente con urgencia y de manera sustancial el apoyo a los esfuerzos humanitarios en Siria. Además, para hacer frente a la magnitud de la situación, siguen siendo cruciales todas las formas de prestación de ayuda, incluida la transfronteriza y la translineal. Los agentes humanitarios necesitan una mayor previsibilidad para planificar sus actividades, y deben poder realizar sus tareas en condiciones de seguridad. Dado que la situación cada día se vuelve más peligrosa e impredecible, hacemos un llamamiento a todos los agentes —sirios e internacionales, incluido Israel— a cumplir el derecho internacional humanitario, especialmente los principios de distinción, proporcionalidad y precaución.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo pleno a los esfuerzos del Enviado Especial y exhortamos al Gobierno sirio a participar en un proceso político que conduzca a una solución política sostenible e integral, en consonancia con la resolución 2254 (2015).

Sr. Mikanagi (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu sus ilustrativas exposiciones informativas. Asimismo, doy las gracias a la Sra. Abou Zainedin por sus impactantes comentarios.

El conflicto en el Líbano, que viene intensificándose desde septiembre, sigue teniendo grandes repercusiones en Siria, dado que, según los informes, 540.000 sirios y libaneses —el 75 % de ellos mujeres y niños— han llegado al país. Además, han recrudecido los ataques aéreos de Israel contra objetivos dentro de Siria, que se han saldado con más bajas civiles. No podemos permitir que los conflictos en Gaza y el Líbano se extiendan a toda la región y causen más tragedias. El Japón vuelve a pedir un alto el fuego inmediato entre Israel y Hizbulah. También instamos a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación y trabajen con diligencia en favor de una solución diplomática, a fin de evitar una nueva escalada en la región. El Japón ha hecho todo lo posible por ayudar a quienes se encontraban en dificultades. El 29 de octubre, en respuesta al empeoramiento de la situación en Siria como resultado del conflicto en el Líbano, el Gobierno del Japón decidió conceder una nueva subvención de emergencia por un valor de 10 millones de dólares para la entrega de ayuda humanitaria, como artículos de primera necesidad, alimentos, agua y saneamiento, a través de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el

Programa Mundial de Alimentos, el UNICEF y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Aun sin tener en cuenta el desbordamiento del Líbano, la situación humanitaria en Siria sigue siendo sumamente grave. Según las Naciones Unidas, las contribuciones al Plan de Respuesta de Asistencia Humanitaria solo han alcanzado el 28 % del monto solicitado. En cuanto a los problemas generados por la crisis en el Líbano, solo se ha recaudado el 17 % del llamamiento de emergencia anunciado en septiembre. Seguimos pidiendo a todos los donantes que brinden toda la ayuda que puedan para atender las necesidades urgentes de la población. Si no se consiguen los fondos necesarios antes de que llegue el invierno, es posible que la población de Siria deba afrontar condiciones aún más rigurosas. Aunque tengamos que ocuparnos de otras cuestiones acuciantes, no debemos abandonar al pueblo sirio.

Insistimos en que la única solución al estancamiento político en Siria es impulsar el proceso político dirigido y asumido como propio por los sirios. Es lamentable que hayan transcurrido más de dos años desde la última reunión del Comité Constitucional. Viendo que las expectativas de la población están bajando, pedimos encarecidamente a que se celebre la próxima reunión lo antes posible. A ese respecto, tomamos nota de que se celebró la 22ª reunión del proceso de Astaná los días 11 y 12 de noviembre en Kazajstán. Esperamos que el proceso promueva la creación de confianza entre las partes en cuestión. También tomamos nota de que el Enviado Especial Pedersen está haciendo una visita a la región, también a Damasco, y esperamos que mantenga conversaciones provechosas con las partes interesadas.

Es inaceptable que el pueblo sirio siga viviendo una situación trágica como consecuencia del estancamiento del proceso político. Instamos a todas las partes a que resuelvan el conflicto mediante el diálogo, de modo que puedan apagarse las llamas que consumen la región, y que los sirios y otros pueblos inocentes puedan volver a vivir en paz.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. También agradezco a la Sra. Abou Zainedin por haber compartido su testimonio tan elocuente con nosotros.

El pueblo sirio, que ya está muy vulnerable tras haber soportado 14 años de conflicto, más que nunca necesita paz, estabilidad y apoyo político. Sin embargo, la región sigue al borde del precipicio. Solo la semana pasada, los ataques aéreos en Damasco se cobraron la vida

de 15 personas e hirieron a otras 16. Otros informes indican que al menos 36 personas murieron el miércoles en ataques contra Palmira. Los ataques aéreos en el Líbano han provocado que casi medio millón de personas se desplazara hacia Siria cruzando la frontera. Hemos tomado conocimiento de que se están haciendo obras de ingeniería y de construcción a lo largo de la línea alfa que invaden la zona de separación. Esas obras constituyen transgresiones reiteradas del acuerdo de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación. Ese tipo de acciones intensifican las tensiones y plantean una amenaza potencial a la viabilidad del alto el fuego de 50 años.

Las necesidades humanitarias derivadas del conflicto prolongado en Siria son inmensas. Más de 16,7 millones de personas, entre ellas 7,4 millones de niños, se encuentran en una situación crítica que requiere asistencia urgente. En ese contexto, nos preocupa en grado sumo la situación humanitaria en el nordeste de Siria, donde presuntamente se han lanzado ataques a gran escala contra la infraestructura civil. Eso ha causado interrupciones en el suministro de electricidad y agua que han afectado de forma directa a la población civil. Encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas y sus asociados por llegar a millones de personas en toda Siria mes tras mes. No obstante, deploramos la infrafinanciación crónica del plan de respuesta humanitaria. En pocas palabras, no se pueden hacer más reducciones sin socavar la capacidad de respuesta de las Naciones Unidas. Para preservar la vida y la dignidad en Siria, es imprescindible aumentar la asistencia con carácter urgente, sobre todo en los ámbitos de la recuperación temprana, la ayuda para la subsistencia y los programas que fomentan la resiliencia. En lo atinente a la recuperación temprana, insistimos en la importancia de adoptar un enfoque que englobe a toda Siria para que el régimen no utilice la ayuda humanitaria como arma. Todas las partes deben facilitar las rutas más directas, tanto transfronterizas como translineales, mientras persistan las necesidades humanitarias. Eso reviste particular importancia ahora que se acercan los duros meses invernales. En ese sentido, nos congratulamos de que se haya prorrogado por tres meses el uso del paso de Bab al-Hawa, en el norte.

La aplicación de la resolución 2254 (2015) sigue siendo primordial. Lamentamos mucho la falta crónica de avances en ese frente. Pedimos una vez más la aplicación de un alto el fuego en todo el país, que todas las partes de la región deben respetar. Sin esas medidas, corremos el riesgo de que se desmoronen los frágiles cimientos de la paz. Todas las partes deben poner fin a sus evasivas

y comprometerse a reanudar el Comité Constitucional en Ginebra. Malta reafirma su fuerte apoyo a la Institución Independiente sobre las Personas Desaparecidas en la República Árabe Siria y subraya la importancia de que el ejercicio de ese mandato tenga en cuenta las cuestiones de género y se centre en los supervivientes.

Para concluir, tras 14 años de guerra, el futuro de Siria ahora pende de un hilo. Su economía, su seguridad y su sociedad están en ruinas. Después de que millones de sirios huyeran al cercano Líbano en ese tiempo y temieran emprender la vuelta, ahora vemos cómo el miedo ante los bombardeos israelíes está obligando a casi medio millón de ellos a regresar. Con eso, junto con la amenaza de un conflicto de entidad en la región, se corre el peligro de empujar a Siria al colapso total. Reiteramos una vez más que nuestra responsabilidad es impedir que eso ocurra: esa es la responsabilidad del Consejo. Quienes tienen influencia sobre las partes deben garantizar que la población civil siria esté protegida frente a las devastadoras consecuencias de una guerra regional total.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular la presente declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad más uno (A3+), a saber, Argelia, Mozambique, Sierra Leona, y mi propio país, Guyana.

En primer lugar, el A3+ quisiera agradecer a la Enviada Especial Adjunta Najat Rochdi y a la Directora de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios Edem Wosornu sus exposiciones informativas valiosas. También hemos escuchado atentamente a la representante de la sociedad civil.

La escalada de tensiones en Oriente Medio sigue complicando el camino hacia la paz y la estabilidad en Siria. La evolución reciente, incluidas las nuevas violaciones de la soberanía siria, socavan la frágil estabilidad de Siria y agravan el sufrimiento de su pueblo. Esos actos no solo son contrarios al derecho internacional, sino que, además, crean el peligro de reavivar un ciclo devastador de violencia y terrorismo.

El A3+ se siente profundamente alarmado por esos acontecimientos y destaca la necesidad urgente de que todos los agentes de la región actúen con la máxima moderación y den prioridad al diálogo sobre la confrontación. Siria debe evitar una nueva escalada militar. El resurgimiento del terrorismo en Siria es un recordatorio claro de la importancia crucial de encontrar una solución política general a la crisis que garantice la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria.

El A3+ reitera su apoyo inquebrantable a un proceso político dirigido y protagonizado por Siria, como se establece en la resolución 2254 (2015). A ese respecto, subrayamos la necesidad de revitalizar el Comité Constitucional y exhortamos a todas las partes interesadas a que colaboren de manera constructiva con el Enviado Especial para salir del actual punto muerto político. Seguimos teniendo el convencimiento de que un diálogo inclusivo entre los sirios, que cuente con el apoyo de la comunidad internacional, es la única vía factible hacia una solución sostenible y justa de esta crisis prolongada. El A3+ exhorta a todas las partes a que den muestras de la voluntad política necesaria para restablecer la paz y la estabilidad en Siria.

Se calcula que la terrible situación humanitaria en Siria, agravada por la afluencia de refugiados procedentes del Líbano, ha dejado a unos 16,7 millones de personas en situación de necesidad, mientras que los recursos limitados de financiación siguen dificultando los esfuerzos para hacer frente a esos retos. A Siria han huido 540.000 personas; un elevado porcentaje de ellas son hogares encabezados por una mujer, lo que supone una presión adicional tanto para el Gobierno sirio como para la comunidad humanitaria, que ya tienen dificultades para satisfacer sus necesidades básicas. El A3+ insta a todas las partes a garantizar la seguridad de los desplazados, proteger y respetar sus derechos humanos y a crear un entorno que permita la libre circulación de las organizaciones humanitarias a fin de que tengan acceso a los grupos de población más vulnerables.

Expresamos nuestra profunda preocupación por la financiación insuficiente tanto del plan de respuesta humanitaria como del llamamiento urgente, y exhortamos a los donantes a que cumplan sus compromisos al respecto. El A3+ acoge con agrado la decisión del Gobierno sirio de prorrogar tres meses más la autorización concedida a las Naciones Unidas y a los organismos humanitarios para utilizar los cruces de Bab al-Salam y Al-Raai. A ese respecto, subrayamos la importancia crítica de todos los mecanismos, incluidos los transfronterizos y los translineales, para prestar asistencia humanitaria en toda Siria de manera eficaz.

El A3+ no ha dejado de insistir en la necesidad urgente de los proyectos de recuperación temprana para garantizar una respuesta humanitaria eficaz. Restablecer el sistema sanitario debe ser una prioridad, especialmente a la luz de los presuntos casos de cólera en Al-Hasaka, que ponen de relieve la urgente necesidad de adoptar medidas. El A3+ exhorta a todos los Estados Miembros a que colaboren de manera positiva con

los esfuerzos de las Naciones Unidas para aplicar una estrategia de recuperación temprana, en particular levantando las sanciones unilaterales. El futuro de los sirios depende de que se cree un entorno propicio para su regreso seguro, voluntario y digno a sus hogares.

Oriente Medio se encuentra en una encrucijada crítica, y no podemos permitirnos presenciar el estallido de otro conflicto, especialmente en Siria, asolada ya por 13 años de crisis. Es imprescindible que todos trabajemos de consuno para evitar que se repita la violencia en Siria y para encontrar una solución duradera a la crisis que sigue sacudiendo el país.

Sra. Barba Bustos (Ecuador): Agradezco a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu por la información proporcionada. He tomado debida nota de la intervención de la representante de la sociedad civil. Saludo la presencia de los representantes de Siria, el Irán y Türkiye.

En esta ocasión quisiera abordar nuevamente tres aspectos que preocupan a mi delegación sobre la situación en Siria.

En primer lugar, sobre el estancamiento de la negociación política y la falta de voluntad de las partes para explorar cualquier escenario alternativo, mi delegación subraya que la única solución posible para la situación en Siria es política, por lo que hoy, más que nunca, están vigentes los dispositivos de la resolución 2254 (2015). El Comité Constitucional, como estrategia integral de diálogo entre el Gobierno, oposición, sociedad civil y otros países interesados, debe ser reactivado sin dilación. Animamos al Enviado Especial Pedersen a no cesar en las gestiones diplomáticas para determinar una sede alternativa para el Comité Constitucional.

En segundo lugar, se configura una nueva crisis humanitaria, con el incremento en el número de personas forzadas a desplazarse, entre sirios, palestinos y libaneses. El 75 % de desplazados son mujeres, niños y personas con discapacidad, cuyos niveles de exposición y vulnerabilidad se incrementan frente a la exacerbación de las tensiones. Estos desplazamientos agravan la situación que enfrenta el país, donde dos de cada tres personas se encuentran en necesidad de asistencia humanitaria para sobrevivir.

La comunidad internacional debe responder al llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas por 324 millones de dólares adicionales para enfrentar las necesidades emergentes del plan de respuesta humanitaria. Los cruces transfronterizos de Bab-al-Salam y

Al-Raai se encuentran operativos hasta el 13 de febrero de 2025. El compromiso del Gobierno sirio en esta área debe ser permanente para garantizar la predictibilidad y sostenibilidad de la asistencia humanitaria.

En tercer lugar, las repercusiones del conflicto regional ya muestran el temido efecto contagio con la escalada violencia en territorio sirio. Preocupa, además, a mi delegación la extrema sensibilidad de la situación en la región y la resistencia de las partes para hacer gala de moderación y contención.

Trece años después de iniciado el conflicto en Siria y después de todos los esfuerzos de la comunidad internacional para apoyar un proceso intrasirio de establecimiento de la paz, es tiempo de darle oportunidad a la concertación, única vía para alcanzar la paz y seguridad en Siria, y desde ahí irradiar la paz a la región entera.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a las Sras. Rochdi y Wosornu por sus exposiciones informativas, así como a la Sra. Abou Zainedin por su exposición informativa sumamente elocuente y, sobre todo, por su acción en pro del pueblo sirio.

Tras casi 14 años de guerra y la negativa de Damasco a tener en cuenta las aspiraciones legítimas del pueblo sirio, hay que evitar la perspectiva de una conflagración regional, que podría extenderse a Siria. Las tensiones actuales imponen nuevas limitaciones al pueblo sirio, que se suman al recrudescimiento de la actividad del Dáesh, el tráfico de Captagon y la violencia persistente del régimen y sus partidarios contra la población siria. Francia no ha dejado de repetirlo: iniciar un proceso político digno de crédito que responda a las aspiraciones del pueblo sirio sigue siendo la única vía para lograr la paz. Reitera su apoyo al Sr. Geir Pedersen y a la aplicación de la resolución 2254 (2015) en todos sus aspectos. Francia está dispuesta a empezar a levantar las sanciones y a financiar la reconstrucción, siempre que se avance en el proceso político.

La huida de más de medio millón de libaneses y sirios del Líbano a Siria refleja las consecuencias de las tensiones regionales. Hay que prestar asistencia a todas esas personas y garantizar su seguridad. A este respecto, a Francia le preocupan las detenciones, las desapariciones forzadas, y otras violaciones graves de los derechos de los sirios que regresan del Líbano. Debemos trabajar colectivamente con objeto de presionar al Gobierno para que elimine los obstáculos que impiden el retorno de los refugiados. Ese es el objetivo de la labor de Francia con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y sus asociados.

La situación humanitaria sigue deteriorándose. El invierno pondrá aún más a prueba a una población agotada por más de 13 años de guerra, y el frío golpeará con más dureza a las personas más vulnerables. Gran parte de la población siria está sumida en el hambre. En este contexto, es esencial seguir financiando la ayuda y redoblar los esfuerzos para garantizar su entrega. Francia ha estado financiando, en 2024, un proyecto piloto del Programa Mundial de Alimentos destinado a garantizar un acceso asequible al pan para 250.000 personas en el noroeste del país. En este sentido, subrayamos que la entrega transfronteriza de ayuda es fundamental e instamos al Gobierno sirio a que autorice el uso de los pasos de Bab al-Salam, Al-Rai y Bab al-Hawa sin imponer límites de tiempo. Al mismo tiempo, es imperioso proseguir los esfuerzos para garantizar la entrega de la ayuda translineal. Francia reitera que el derecho internacional humanitario es vinculante para todos los actores y en toda Siria.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu por sus sesiones informativas. También quiero expresar mi especial gratitud a la Sra. Abou Zainedin por su testimonio, que ha sido verdaderamente inspirador.

Es muy preocupante que la situación de la seguridad en Siria haya seguido empeorando desde la última reunión informativa (véase S/PV.9759). La escalada de la semana pasada, que incluyó intensos ataques aéreos en Damasco, el noreste de Siria y Palmira no muestra señales de remitir. En este contexto, quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que renueven su apoyo al proceso político enunciado en la resolución 2254 (2015). Aunque el panorama de la seguridad en Siria está muy interconectado con la dinámica regional, el proceso político previsto en la resolución sigue siendo el único marco acordado para lograr una paz sostenible en el país. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que defiendan los principios consagrados en la resolución, entre ellos la preservación de la integridad territorial y la protección de los derechos de todos los sirios.

En segundo lugar, pedimos a Siria que dé respuestas a las familias de las personas desaparecidas y detenidas arbitrariamente sobre su suerte. Garantizar los derechos humanos de todos los sirios es más crucial que nunca, sobre todo teniendo en cuenta la llegada prevista de más refugiados procedentes del Líbano. No obstante, a pesar

del tiempo transcurrido, los avances en la crítica cuestión de las personas detenidas y desaparecidas siguen siendo limitados. En este contexto, reconocemos el reciente informe de la Institución Independiente sobre las Personas Desaparecidas en la República Árabe Siria, que expone los notables logros del Instituto desde su creación el pasado mes de abril. Felicitamos al Instituto por sus esfuerzos constantes para esclarecer la suerte de las personas desaparecidas mediante una amplia labor de divulgación e implicación. Sin embargo, es muy preocupante que aún no haya nombrado un Director, a pesar de llevar seis meses funcionando. Reiteramos nuestro llamamiento para el nombramiento inmediato de un líder, que sería una medida fundamental de fomento de la confianza e impulsaría el enfoque paso por paso del Enviado Especial Pedersen.

En tercer lugar, el deterioro de la situación humanitaria en Siria exige respuestas inmediatas y a largo plazo. Un brote de cólera, la alarmante inseguridad alimentaria y la proximidad del invierno subrayan la urgencia de que la comunidad internacional corrija el déficit de financiación, del que en la actualidad solo se ha cubierto el 28 %. En ese contexto, la República de Corea ha aportado 26 millones de dólares para apoyar a los refugiados sirios en la región e insta a otros países donantes a actuar con rapidez para ayudar a mitigar la escalada de la crisis. Además, el hecho de que la crisis humanitaria en Siria haya durado más de un decenio pone de relieve la gran necesidad de sostenibilidad y resiliencia de nuestros esfuerzos. En este sentido, encomiamos la puesta en marcha por parte de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Estrategia de Recuperación Temprana 2024-2028, medida crucial para fomentar la recuperación del país a largo plazo.

Para concluir, mi delegación hace un llamamiento a todas las partes para que pongan fin con urgencia a las hostilidades, protejan a los civiles a toda costa y renueven su apoyo a una solución política que garantice la paz, la seguridad y la prosperidad duraderas en Siria.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu sus exposiciones informativas.

En el último mes, Israel ha seguido llevando a cabo ataques aéreos contra Siria, que han causado numerosas bajas. Las acciones de Israel constituyen una violación grave de la soberanía y la integridad territorial de Siria. China condena enérgicamente estas acciones, que deben cesar de inmediato. La prolongación del conflicto en Gaza y la escalada de la situación entre el Líbano

e Israel han sumido a toda la región en la confusión. En este contexto, la comunidad internacional debe colaborar de manera eficaz para evitar que el conflicto se propague aún más, lo que provocaría una catástrofe aún más grave. China hace un llamamiento a las partes implicadas para que respeten la soberanía, la seguridad y la integridad territorial de Siria y pongan fin de inmediato a sus operaciones militares ilegales contra este país. Las fuerzas extranjeras deben poner fin sin demora a su presencia militar ilegal en Siria.

Las crecientes tensiones entre el Líbano e Israel han provocado la llegada de más de 500.000 refugiados a Siria, lo que agudiza aún más la situación humanitaria grave de por sí. China elogia las medidas positivas que han adoptado los organismos de las Naciones Unidas, en el marco de sus esfuerzos por prestar asistencia humanitaria de emergencia a las personas necesitadas. Celebramos la decisión del Gobierno sirio de prorrogar la autorización del uso de los pasos fronterizos pertinentes y elogiamos sus esfuerzos por tomar las medidas adecuadas para acoger a los refugiados. Hacemos un llamamiento a las partes para que respondan con ánimo positivo a los llamamientos urgentes de organismos humanitarios como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para que aumenten la ayuda humanitaria destinada a Siria, cumplan las promesas de los donantes a su debido tiempo y garanticen que los proyectos humanitarios en Siria puedan llevarse a cabo sin contratiempos, a fin de aliviar su situación humanitaria. China reitera que deben levantarse sin demora las sanciones unilaterales de determinados países contra Siria y que el saqueo ilegal de los recursos sirios debe cesar de inmediato a fin de crear las condiciones favorables para la recuperación y el crecimiento de la economía del país.

China apoya con firmeza la dirección general de una solución política a la cuestión siria y la facilitación integral de un proceso político, en consonancia con el principio de un proceso dirigido y protagonizado por los sirios. Encomiamos los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen, que son coherentes con ese principio. Esperamos con interés ver la coordinación entre los diversos mecanismos existentes para el diálogo y la promoción de una solución política sobre la base de la comunicación y la consulta con el Gobierno sirio. China apoya con firmeza la lucha antiterrorista del Gobierno sirio y hace un llamamiento a la comunidad internacional para que rechace los dobles raseros, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones del Consejo, y aúne sus fuerzas en un espíritu de tolerancia cero, a fin

de apoyar al Gobierno sirio en la lucha contra las fuerzas terroristas en su territorio.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Agradezco a la Enviada Especial Adjunta Rochdi y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. Quisiera asimismo dar las gracias a Sawsan Abou Zainedin por su contundente testimonio de hoy.

Como ha señalado hoy la Sra. Abou Zainedin, existe una vibrante comunidad de agentes de la sociedad civil que están dispuestos a apoyar el proceso político sirio, los esfuerzos en materia de rendición de cuentas y la labor humanitaria, con dinamismo y tenacidad. Cuando los miembros del Consejo no han respaldado los proyectos de resolución presentados en beneficio del pueblo sirio, los agentes de la sociedad civil han intervenido, desbloqueando de forma creativa cuestiones que lamentablemente se han politizado. Encomio la labor incansable que realizan para abogar en nombre de los sirios por una Siria mejor y más pacífica, pero sobre todo para dar voz a quienes no pueden hablar por temor al régimen. La labor de las organizaciones de la sociedad civil como Madaniya es un importante recordatorio de por qué tantos sirios salieron a las calles en 2011 y continúan protestando pacíficamente en favor de un cambio.

Permítaseme decirlo con claridad: seguimos firmes en nuestra búsqueda de una solución política que esté en consonancia con la resolución 2254 (2015). Instamos a todas las partes a que renueven su apoyo al proceso político. Sin embargo, para lograr una paz duradera, debemos asegurarnos de que se empodere a los sirios de a pie y no al régimen ni a sus partidarios. Debemos lograr la participación activa de la sociedad civil y celebrar consultas con ella, y animo a todos los miembros a que escuchen sus nuevas ideas.

A falta de un acuerdo político y en medio de la escalada regional, la situación de la seguridad en Siria es más peligrosa que nunca. Los sirios siguen sufriendo niveles terribles de violencia. A medida que las personas huyen del Líbano hacia Siria, los civiles desplazados deben recibir protección y un paso seguro —no solo cuando utilizan los cruces fronterizos, que han sido objeto de ataques aéreos, sino también una vez que se encuentran dentro de Siria, que sigue siendo un país poco adecuado para un retorno seguro, digno y voluntario a escala. Reconocemos que las autoridades sirias han permitido que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros organismos supervisen

las llegadas y respondan a las necesidades. Estamos siguiendo de cerca el trato que reciben esos civiles en Siria, incluidos los informes de detenciones sumamente preocupantes. Todas las partes deben hacer todo lo posible para proteger a los civiles y cumplir plenamente el derecho internacional humanitario.

Por último, para responder a las observaciones de nuestro colega ruso sobre los exponentes, invitamos a los exponentes de la sociedad civil al Consejo para que aporten una perspectiva civil, interpelen al poder con la verdad y nos exijan a todos que rindamos cuentas, por incómodo que pueda resultar. La Sra. Abou Zainedin, en representación de una organización que asesora a un amplio grupo de más de 200 organizaciones de la sociedad civil dentro y fuera de Siria, ha hecho precisamente eso hoy.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): La entidad de ocupación israelí, envalentonada por la incapacidad del Consejo de Seguridad para cumplir sus responsabilidades, continúa su brutal agresión contra los países y pueblos de nuestra región. Sigue intensificando sus atroces ataques contra el territorio de mi país, atacando casi a diario edificios y barrios residenciales que albergan misiones y locales diplomáticos y oficinas de las Naciones Unidas. La entidad de ocupación israelí también ataca las instalaciones económicas y la infraestructura civil, causando la muerte de decenas de personas y heridas a cientos de civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, y provocando una destrucción masiva y pérdidas económicas en propiedades públicas y privadas. La entidad de ocupación está atacando deliberadamente los pasos fronterizos, las carreteras y los puentes que conectan a Siria y el Líbano y que son utilizados por cientos de miles de personas procedentes del Líbano que huyen de la maquinaria mortífera israelí.

En una violación flagrante del Acuerdo sobre la Separación de 1974, las fuerzas de ocupación israelíes continúan su agresión contra el territorio sirio desde el Golán sirio ocupado. Recientemente, cavaron trincheras y levantaron muros de contención de tierra a lo largo de la línea de alto el fuego en las franjas norte y sur de la zona de separación. La Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) ha investigado las actividades de ingeniería realizadas por las fuerzas de ocupación israelíes, incluida la excavación de una zanja de 350 metros de largo y seis metros de ancho, así como

otras violaciones, como el desmonte de tierras agrícolas y la construcción de carreteras. La delegación de la República Árabe Siria ha informado a la Secretaría de esas violaciones y la FNUOS las ha denunciado. Hoy advertimos una vez más del peligro que suponen esos actos de agresión israelíes, que tienen como objetivo crear una nueva realidad en la región. Esperamos que el Consejo de Seguridad adopte medidas rápidas y decisivas para detener esos actos de agresión y poner fin a todas las violaciones y crímenes cometidos por las fuerzas de ocupación israelíes contra el territorio sirio.

El crimen más reciente se perpetró ayer, cuando la entidad de ocupación israelí cometió un crimen horrendo al lanzar un ataque aéreo desde la zona de Al-Tanf, donde se encuentran ilegalmente efectivos de los Estados Unidos, contra varios edificios de la ciudad de Palmira, en el desierto sirio, que se cobró la vida de 36 mártires e hirió a decenas de personas, causando importantes daños materiales en los edificios objeto de ataque y la zona circundante. Mi país, Siria, reafirma su derecho inherente a defender su soberanía, unidad e integridad territorial y a reclamar sus territorios ocupados por todos los medios establecidos por el derecho internacional.

La escalada de los actos de agresión israelíes en territorio sirio coincide con una intensificación de los ataques de las organizaciones terroristas, en particular el Frente Al-Nusra/Hay'at Tahrir al-Sham, que figura en la lista del Consejo de Seguridad. Eso es un claro indicio de los vínculos orgánicos y la estrecha colaboración que existe entre esos grupos terroristas y la entidad israelí en la comisión de actos criminales, incluido el bombardeo de civiles con drones y cohetes en el noroeste de Siria. Esos grupos también siguen imponiendo sus ideologías extremistas y sus prácticas asesinas, además de ser responsables de la tortura, las desapariciones forzadas, el reclutamiento de niños y la violencia contra las mujeres y las niñas, mientras se aprovechan del apoyo que reciben de algunos países occidentales.

Los Estados Unidos y Türkiye siguen violando la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria, la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional al insistir en mantener su presencia militar ilegal en suelo sirio. Al mismo tiempo, apoyan a grupos separatistas y terroristas y roban los recursos nacionales de Siria, a costa del pueblo sirio. Mi país, Siria, insiste en la necesidad de respetar su soberanía, independencia, unidad e integridad territorial y destaca la necesidad de poner fin de forma inmediata e incondicional a toda presencia militar ilegal en territorio sirio.

La brutal agresión israelí contra el hermano Líbano ha provocado una ola masiva de desplazamientos. Siria abrió sus puertas y movilizó sus recursos para acoger a cientos de miles de hermanos libaneses desplazados, sirios retornados y nacionales de terceros países. Hasta la fecha, más de 600.000 personas han entrado en Siria, de las cuales el 71 % son sirias. En colaboración con las Naciones Unidas y sus organismos, entre ellos la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otros asociados humanitarios y organizaciones de la sociedad civil, el Gobierno sirio sigue proporcionando a esas personas los servicios necesarios, a pesar de los importantes retos y las difíciles circunstancias que atraviesa el país. Siria pide a los demás que apoyen sus esfuerzos de respuesta humanitaria aportando la financiación adecuada y cumpliendo los llamamientos pertinentes lanzados por las Naciones Unidas y sus organismos especializados.

El gran número de sirios retornados del Líbano a Siria y las instalaciones de usos múltiples que el Gobierno sirio les ha proporcionado —como hemos explicado en repetidas ocasiones, pero algunos han hecho oídos sordos— demuestran inequívocamente que las afirmaciones de Occidente sobre la cuestión del retorno de los refugiados sirios son falsas. Ya es hora de que dejen de repetir tales acusaciones, alejadas de la realidad y condicionadas por intenciones trasnochadas y politizadas. Siria mantiene su determinación de mejorar las condiciones humanitarias y de vida de todos los sirios en todo el país. Con ese fin, el Gobierno ha renovado la autorización para que las Naciones Unidas utilicen los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai durante tres meses más para garantizar que la ayuda llegue a los beneficiarios previstos, los civiles en el noroeste de Siria.

Mi país hace hincapié en la necesidad de apoyar la resiliencia de todos los sirios, incluidos los retornados, mediante una cooperación seria y tangible en la ejecución de proyectos de recuperación temprana, iniciativas relativas a los medios de subsistencia y la prestación de servicios esenciales, y de poner fin a los efectos adversos de los denominados “Parámetros y principios de la asistencia de las Naciones Unidas en Siria”, conocidos como el documento Feltman, un documento sumamente antagónico, que contradice los principios humanitarios básicos y priva a los más necesitados, en particular a las mujeres y los niños, del derecho a unas condiciones de vida adecuadas. Siria también subraya la necesidad de que se levanten de forma total, inmediata e incondicional las medidas coercitivas unilaterales, inhumanas,

inmorales e ilegales que castigan colectivamente a los sirios y los privan de sus necesidades más básicas. En el comunicado final de la Cumbre Conjunta Árabe Islámica, organizada por nuestra nación hermana de la Arabia Saudita hace unos días, se subrayaba la enérgica condena de los países árabes e islámicos de la agresión israelí contra Siria. También se exhortaba al Consejo de Seguridad a que asumiera sus responsabilidades, adoptara las medidas necesarias y decididas para poner fin a los crímenes de la ocupación y aplicara sus resoluciones pertinentes para poner fin a la ocupación israelí de tierras árabes, incluido el Golán árabe sirio.

Por otro lado, me gustaría destacar la 22ª reunión internacional sobre Siria de los garantes del proceso de Astaná, celebrada en Kazajstán los días 11 y 12 de noviembre. En el comunicado final se reiteró el firme compromiso de Astaná con la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria. También se comprometieron a proseguir los esfuerzos conjuntos para combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, al tiempo que se oponían a los programas separatistas dirigidos a socavar la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria y se condenaban los reiterados ataques israelíes contra territorio sirio. Siria reitera su apoyo a un proceso político dirigido y asumido como propio por los sirios, sin ninguna injerencia extranjera y en el que se respeten plenamente su soberanía, unidad e integridad territorial. Subrayamos que seguiremos cooperando y dialogando con el Enviado Especial, en calidad de facilitador. Actualmente se encuentra en Damasco y pronto mantendrá conversaciones en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Para concluir, lamentamos que la Presidencia del Consejo de Seguridad de este mes no haya respetado los procedimientos de desarrollo de la labor y las sesiones del Consejo, utilizándolos en cambio al servicio de sus propios intereses y para intentar ofender a un Estado Miembro, con el evidente propósito de opacar los elogios que han prodigado muchas delegaciones y representantes de las Naciones Unidas a los esfuerzos del Gobierno sirio, ya sea en lo que se refiere a la acogida de los retornados del Líbano, a la prórroga de la autorización de los pasos fronterizos o a la continuación de su labor diaria.

El segundo objetivo también es conocido. Se trata de encubrir los crímenes y agresiones de Israel contra países de la región y el apoyo que algunos países del Consejo prestan a Israel. Como vimos ayer (S/PV.9790), los Estados Unidos vetaron el proyecto de resolución S/2024/835, presentado por los diez miembros

elegidos del Consejo de Seguridad y apoyado por 14 países. Ese proyecto de resolución habría detenido la agresión israelí, protegido los derechos del pueblo palestino y salvado vidas. El objetivo del veto era claro.

En Siria, contamos con cientos y miles de organizaciones de la sociedad civil y valientes voluntarios que trabajan día y noche en colaboración con el Gobierno sirio, las instituciones estatales y las Naciones Unidas. Nos enorgullecemos de ellos mientras trabajamos juntos para mejorar la situación humanitaria y vital de los sirios y proporcionarles a ellos y a los que vienen de nuestro país hermano del Líbano el apoyo que necesitan. Trabajan día y noche en las fronteras para prestar todos los servicios necesarios en función de las capacidades disponibles y a pesar de los graves desafíos a los que se enfrentan. Lamentablemente, sus esfuerzos se ven empañados y no pueden informar al Consejo sobre los problemas que afrontan a diario debido a la politización de la labor humanitaria, la falta de financiación y las medidas coercitivas impuestas contra mi país, un castigo colectivo que está privando a los sirios de sus derechos más básicos, incluida la electricidad, debido a las medidas coercitivas y al hecho de que los Estados Unidos saquean constantemente nuestro petróleo y nuestro combustible. Eso priva a los sirios de sus cosechas de trigo, que roban los Estados Unidos. Esos son los hechos. Sin embargo, el Consejo no invita a informar a las personas que trabajan sobre el terreno y en el ámbito humanitario en territorio sirio. Promueve una visión única y selectiva, una práctica inaceptable que refleja la politización de la labor del Consejo por parte de la actual Presidencia en un enfoque selectivo que no es creíble ni objetivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Irvani (República Islámica del Irán): La situación en Siria sigue siendo grave, exacerbada por la escalada de la violencia y la agresión de Israel en toda la región. En coordinación con grupos terroristas, el régimen de ocupación israelí está aplicando deliberadamente una política sistemática destinada a paralizar la infraestructura de la República Árabe Siria. Los incesantes ataques aéreos y actos sistemáticos de agresión de ese régimen en territorio sirio han alcanzado niveles sin precedentes, dirigidos contra civiles e infraestructura crítica. Esos actos criminales atentan flagrantemente contra la soberanía y la integridad territorial de Siria, el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Lamentablemente, la impunidad de Israel se perpetúa gracias al apoyo inquebrantable que recibe de los

Estados Unidos, así como a la inacción del Consejo de Seguridad, como demuestra el veto de ayer de los Estados Unidos al proyecto de resolución S/2024/835. Este ignominioso veto no solo pone de manifiesto la incapacidad del Consejo de Seguridad para cumplir su mandato conforme a la Carta, sino que también sirve de licencia concedida por los Estados Unidos al régimen de ocupación para continuar su carnicería en Gaza y el Líbano con total impunidad. Con ello se ha minado la labor humanitaria y se pone en grave peligro la paz regional y mundial. Reiteramos una vez más nuestro llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe contundentemente para poner fin a la impunidad israelí. El Consejo debe exigir responsabilidades a Israel por sus violaciones del derecho internacional y garantizar la protección de los civiles. Si no se le pone freno, los continuos crímenes de Israel podrían desencadenar una guerra catastrófica con repercusiones mundiales.

Como se ha subrayado en la exposición informativa de hoy, las necesidades humanitarias en Siria siguen siendo inmensas. La economía siria ha quedado devastada tras años de ocupación extranjera, terrorismo y sanciones unilaterales. Los Estados Unidos y sus aliados siguen aplicando su política infructuosa de imponer sanciones unilaterales inhumanas, utilizándolas como instrumento para castigar colectivamente al pueblo sirio. Dichas sanciones son ilegales y moralmente indefendibles, y deben levantarse inmediatamente. Mientras tanto, los Estados Unidos y algunos países europeos, como el Reino Unido, están politizando la ayuda humanitaria y poniendo trabas a las iniciativas internacionales para contribuir a la reconstrucción de Siria. Con esas políticas y prácticas perjudiciales no han hecho más que prolongar el conflicto y acentuar el sufrimiento del pueblo sirio. Además, los ataques incesantes de Israel contra los pasos fronterizos situados entre Siria y el Líbano han interrumpido el suministro de ayuda vital y han obligado a huir a cientos de miles de personas. Más de 500.000 personas del Líbano han buscado refugio en Siria, lo cual ha tensionado unos recursos que ya no dan más de sí y han supuesto una carga abrumadora para las comunidades de acogida sirias. Para poder aliviar esa crisis humanitaria se necesita un apoyo internacional urgente y sustancial.

A pesar de estos inmensos desafíos, el Gobierno sirio sigue demostrando una resiliencia extraordinaria. Lo encomiamos por su constante empeño por movilizar recursos para ayudar a los refugiados, incluidos los desplazados recientemente del Líbano. También acogemos con satisfacción la decisión del Gobierno sirio de

prorrogar tres meses más el permiso para utilizar los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Raai, con el fin de facilitar la entrega de ayuda humanitaria a la población civil del noroeste de Siria. Esta decisión subraya el compromiso de Siria de aliviar el sufrimiento de su pueblo, a pesar de las presiones externas. La comunidad internacional debe aumentar su apoyo a Siria para atender las necesidades urgentes de los refugiados. Los proyectos de recuperación temprana son esenciales para reconstruir las infraestructuras y crear las condiciones necesarias para que los refugiados y desplazados puedan volver de forma segura. El terrorismo sigue siendo una amenaza importante en Siria, sobre todo en Idlib, donde siguen operando grupos terroristas. Para hacerle frente es preciso respetar plenamente la soberanía y la integridad territorial de Siria.

El Irán mantiene su firme adhesión al proceso de Astaná, que constituye un marco viable para resolver la crisis. Durante la 22ª reunión del formato de Astaná, celebrada los días 11 y 12 de noviembre en Kazajstán, las partes examinaron los acontecimientos recientes en Siria y reafirmaron su firme compromiso con la soberanía, la independencia y la integridad territorial de la República Árabe Siria. Subrayaron que es esencial respetar estos principios para lograr una paz y una estabilidad duraderas en Siria y en la región en general. El Irán reafirma que está a favor de resolver la crisis siria por la vía política. La única manera viable de lograrlo es mediante una solución política dirigida y asumida como propia por los sirios. Toda solución, para que sea sostenible, debe defender plenamente la soberanía y la integridad territorial de Siria, poner fin a la presencia ilegal de fuerzas extranjeras, especialmente las estadounidenses, detener la explotación de los recursos naturales de Siria y acabar con el apoyo constante de los Estados Unidos e Israel a los grupos terroristas. El Irán está totalmente a favor de reanudar las reuniones del Comité Constitucional para avanzar en un diálogo político significativo. También acogemos con satisfacción que el Enviado Especial esté manteniendo intercambios con las autoridades sirias, en particular su actual visita a Damasco, pues es vital para impulsar el proceso político. El pueblo sirio merece paz, dignidad y la oportunidad de reconstruir su nación sin injerencias externas. Todos juntos podemos restablecer la paz y la estabilidad en Siria y en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Türkiye.

Sra. Güven (Türkiye) (*habla en inglés*): Siria sigue siendo un capítulo central y doloroso de las crisis

actuales que atraviesa Oriente Medio. Aunque muchas veces el foco de atención se desplaza a las nuevas crisis, la situación en Siria, aún sin resolver, sigue exigiendo la atención urgente de la comunidad internacional. La situación en la región en general ha agravado la crisis humanitaria y ha provocado desplazamientos masivos. Desde que Israel comenzó a intensificar las hostilidades y a cometer actos desestabilizadores en toda la región, se ha producido un acusado aumento de los desplazamientos a Siria. Más de medio millón de personas han cruzado del Líbano a Siria, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Resulta alarmante que el 71 % de los desplazados sean sirios, y que la mayoría sean mujeres y niños; solo los niños representan más de la mitad. En unas circunstancias tan terribles, la comunidad internacional debe asumir su responsabilidad, pero las labores humanitarias siguen estando infrafinanciadas.

Como ha advertido la Sra. Wosornu, el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas afronta un enorme déficit de financiación que pone en peligro la capacidad de prestar asistencia vital. Los donantes deben aumentar sus aportaciones para evitar más recortes en la financiación y apoyar las tareas de recuperación temprana. Sigue siendo vital que la ayuda humanitaria se suministre de forma interrumpida, sobre todo ante las nuevas oleadas migratorias, que suponen una presión añadida. Türkiye se compromete plenamente a facilitar esos esfuerzos y seguirá velando por que la ayuda llegue a quienes la necesitan.

Mi país respalda totalmente la integridad territorial y la unidad de Siria. Sin embargo, la ya sombría situación humanitaria y política de Siria se ha visto agravada por el terrorismo. La presencia de organizaciones terroristas en el país socava su unidad e integridad territorial, además de suponer una amenaza directa para la seguridad nacional de Türkiye. Ningún país puede permanecer impasible ante los repetidos ataques terroristas dirigidos contra su territorio y su población. De hecho, el mortífero atentado terrorista perpetrado en Ankara el 23 de octubre puso de relieve la necesidad de erradicar urgentemente a los elementos terroristas de Siria. Estos terroristas, miembros del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK)/Unidades de Protección del Pueblo (YPG)/Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), se infiltraron en Türkiye desde territorio sirio. Me gustaría subrayar que Türkiye tiene derecho a tomar las medidas adecuadas para hacer frente a esa amenaza directa e inminente de conformidad con su derecho inherente de legítima defensa. Nuestras operaciones antiterroristas se

dirigen exclusivamente contra los terroristas y sus capacidades, y se pone el máximo cuidado en evitar daños a la población civil y a las infraestructuras civiles. Seguiremos contrarrestando las actividades de los miembros terroristas del PKK/YPG/FDS contra nuestro país. Es necesario unirnos para combatir el terrorismo en todas sus formas, sin distinción. La eliminación de esas amenazas es un requisito previo para lograr la estabilidad en Siria y en la región.

La escalada de violencia en Oriente Medio amenaza con arrastrar aún más a Siria. Es imprescindible aislarla de estos actos desestabilizadores y trabajar colectivamente por un futuro estable y pacífico. El empeño de Türkiye al respecto es total. Nuestro objetivo es lograr una Siria en la que pueda alcanzarse un consenso nacional real y sostenible, en el que la comunidad internacional desempeñe un papel constructivo; se pueda poner en marcha una estructura de seguridad unificada; se garantice el retorno seguro y digno de los desplazados sirios; y la paz regional no se vea debilitada por la propagación de la inestabilidad a los países vecinos.

Esos objetivos no pueden alcanzarse sin la eliminación de todos los elementos terroristas, incluidos el Dáesh y el PKK/YPG, del territorio sirio.

Del mismo modo, el proceso político debe revitalizarse en consonancia con la resolución 2254 (2015). Los acontecimientos actuales no deben distraernos y hacer que perdamos de vista ese objetivo final. Seguimos desplegando esfuerzos en el formato de Astaná, entre otros. También apoyamos la labor que está llevando a cabo el Enviado Especial Pedersen a fin de volver a convocar al Comité Constitucional.

El conflicto sirio sigue infligiendo un sufrimiento inconmensurable. La comunidad internacional debe mantenerse firme en su determinación de respaldar a Siria. Mi país está dispuesto a apoyar todas las iniciativas encaminadas a lograr una solución política creíble. Seguiremos colaborando con los organismos de las Naciones Unidas y las partes interesadas pertinentes para atender las necesidades humanitarias del pueblo sirio.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.